

CINCO POEMAS.

DE

MANUEL ALCANTARA

EL DESOCUPADO.

*Vale lo que su sueño:
lo que pueda valer lo que no sirve.*

*Vive en un pueblo de preguntas
con torres encendidas
y campanas que tocan siempre solas.
Un pueblo con un río y una casa
y un aire justo para respirarse.*

*Sin tener que moverse
ha visto, boca arriba, al techo constelado
y al eclipse fatal de la bombilla
que el sueño trae.
Mirando la expansión de la gotera
le vió la cara a la pobreza, el ancho
dominio de sus alas, la catástrofe
húmeda de su reino.*

*Sin salir a la calle,
solamente asomándose a la puerta,
ha visto
la luminosa raza de los amaneceres,
el crepúsculo y toda
su comitiva de colores,
la noche y sus insignias.*

*Sólo el desocupado
sabe que la pereza es habitable,
que estar tendido tiene parques, puentes,
luna, caminos cortos entre pinos...*

*Acaso nadie
se dé más cuenta de la vida.*

ERA INSEGURO Y TRISTE...

(Recuerdo de Eduardo Alonso.)

*Era inseguro y triste,
como un ciego en la acera recién hecha.
En los ojos tenía siempre un gesto
de estar viendo paisajes conocidos,
después de muchos años.*

*Era inseguro y triste
y estaba repartido
igual que el sol en los tejados.
Al andar procuraba
que no se le notaran los recuerdos.*

*Si los hoteles le pedían
una palabra puesta junto al hueco
aquel de «profesión»,
se miraba las manos sonriendo.
Las manos que jamás hicieron sino darse
y enseñar agujeros.*

*Cuando solo
le quedaron saludos
él las fué replegando a los bolsillos
y pensó en aprender a silbar con los ojos.*

*Teléfonos, abrazos, vino barato y negro,
mujeres recordadas solamente en las tardes
y unas cuantas palabras
le ataban a la vida.*

*Era inseguro y triste, como un ciego
al que cambiaran de ciudad.*

*Ahora es sólo una gota de lluvia en mi solapa
que acabará perdiéndose hacia dentro.*

UNA SOLA PALABRA, CUÁNTO TIEMPO...

*Una sola palabra, cuánto tiempo
podría resarcirme;
cuánto portal abierto.
Una palabra dicha entre los ojos
que me dejara comprendiendo.
Yo te digo...*

*y es como si una nieve
se me parara en el aliento.*

*La noche tiene estrellas
y tiene por delante mucho tiempo.*

*Si estuvieras aquí
buscaría un espejo
para verte en mis ojos
y comprobarte, y ver si sigues siendo
igual que yo te sé, con tu cintura
lo mismo que el azúcar en la caña y el viento.*

*La noche tiene estrellas.
Tú estás durándome por dentro.*

UN SIGNO. UNA ESPERANZA...

*Un signo.
Una esperanza escrita
en los aires distintos.*

*Vivir:
ir alejándose del niño
que traje
conmigo.*

*Una señal.
Un símbolo.*

*Unas palabras
excavadas en ciertos campos íntimos.*

*Un sobresalto
y un laberinto;
igual que para un ciego
la tarde de un domingo.*

Pero no importa.

*Por este hilo
—si muero—
se saca el infinito.*

*Por este canto
—si vivo—
sabréis alma
y cuerpo del delito.*

*Por eso
mantengo lo que digo
hasta que habite —si se habitan—
los aires imprevistos;
hasta que deje
de ser un signo.
Una esperanza escrita
en los aires distintos.*

EL MAR Y EL PASAJERO.

Alta está la marea.

*A media noche, a media luz, os miro,
luces remotas del embarcadero.*

*(El puerto se ha quedado en otro día,
y solo el mar,
la patria de los náufragos,
el mar de siempre, me rodea.)*

*Me sorprendí cuando lo supe:
«Tú eres solo un viajero.»*

*Viajero con derecho a la memoria
que recordará un día... si bien confusamente...*

*Perdonarán la travesía.
Os digo
que perdonarán la travesía,
teniendo en cuenta...*

*(Alguien acercará la luna a fuerza
de echarle amor a cierta despedida.)*

Os digo...

*Mece que mece,
con un varón de madre,
el mar duerme sus barcas.
Pero un día ha de alzarse hasta los cielos
sólo para que Dios se lo ponga en el índice
como un anillo
y vaya señalando —qué paciencia—
uno a uno a los hombres.*

*Me sorprendí cuando lo supe:
«Tú eres un pasajero.»*

*(El mar flota en el mar y pasa por la orilla
como pasan los días por los muertos.)*

Manuel Alcántara.
Paseo de la Florida, 63.
MADRID.